

5º DOMINGO DE CUARESMA

CICLO "B" (17 de marzo de 2.024)

1.- RITOS INICIALES (*de pie*):

Canto de Entrada:

Moderador/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Moderador/a: Nos reunimos para celebrar el Día del Señor, alimentando nuestra vida en la Palabra de Dios y en el Cuerpo de Cristo. Alabemos juntos el nombre del Señor.

Todos: **Bendito seas por siempre, Señor.**

En el **último domingo de Cuaresma** contemplamos a Cristo, que al morir como el grano de trigo que cae en tierra, da el fruto más excelso para la humanidad, sella la nueva alianza con su sangre para el perdón de los pecados.

Hoy celebramos también el **Día del Seminario**. Recordamos a los seminaristas que se preparan para servir un día a las comunidades cristianas y pedimos para que se mantengan fieles a la llamada de Cristo y estén dispuestos a realizar el plan de Dios.

Con un corazón arrepentido imploremos la misericordia del Señor:

- Tú, obediente al Padre hasta el final: *Señor, ten piedad*
- Tú, que haces de tu vida una entrega, una ofrenda al Padre: *Cristo, ten piedad.*
- Tú, que elevado en la cruz atraes a la humanidad redimida: *Señor, ten piedad*

Dios nos quiere, nos acepta, nos concede su perdón, nos ayuda a vivir en la paz y el amor y nos lleva a la vida eterna. **Todos:** Amén.

(En Cuaresma no se dice el GLORIA)

Moderador/a: Oremos (*Pausa*)

Te pedimos, Señor Dios nuestro, que, con tu ayuda, avancemos animosamente hacia aquel mismo amor que movió a tu Hijo a entregarse a la muerte por la salvación del mundo. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. Todos: Amén.

2. - PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA, PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES (*Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en El Leccionario II B (nuevos I B) QUINTO DOMINGO DE CUARESMA. Las dos primeras con el salmo se escuchan estando TODOS SENTADOS y el Evangelio, estando TODOS DE PIE. Después de la 2ª Lectura **NO** se puede cantar **"aleluya"** en Cuaresma).*

HOMILIA (*Sentados*)

A la puerta ya de la Semana santa, el evangelio de san Juan nos presenta a Jesús en Jerusalén. Se había encaminado hacia la Ciudad Santa para poder celebrar la Pascua. En ella, se encontraban no sólo judíos, sino también

griegos, es decir, aquellos '*temerosos de Dios*' que habían aceptado la fe de Israel y vivían de su esperanza.

Algunos de ellos desean encontrarse con Cristo. Buscan su oportunidad por medio de Felipe y Andrés. Entonces Jesús habla de *su hora*, que ya ha llegado. Es el momento de pasar a ser como el grano de trigo que se deposita en la tierra. Solo así podrá dar fruto. Es la hora de la victoria definitiva gracias a la sangre preciosa de Cristo. El Maestro intuye que *ha llegado la hora en que había de ser glorificado*.

Ahora bien, esa glorificación no comportaba un triunfo social. Había llegado *la hora* de ser entregado y condenado a muerte. Por eso, Jesús se compara con el grano de trigo que cae en el surco. Solo con su aparente destrucción llegará a dar fruto abundante.

Hemos de reconocer que todos nosotros buscamos un momento de gloria. Y con frecuencia lo identificamos con el reconocimiento público de nuestras obras. Sin embargo, la gloria de Jesús no viene del aplauso de los hombres, sino de la aprobación del Padre celestial.

Este es el camino que Jesús abre y que habrán de recorrer los que se sienten discípulos suyos, es decir: los bautizados. Este es el sentido de las palabras del Señor "*el que se aborrece a sí mismo en este mundo, se guardará para vida eterna*". Uno "se aborrece" cuando vive para los otros, cuando da prioridad al bien de los demás y esto, curiosamente, es lo que le hace vivir. Cuando está dispuesto a sufrir junto con Cristo por los otros, porque de este modo, curiosamente, vive en plenitud. El único camino que prospera y lleva a la gloria de Dios es seguir a quien nos dio ejemplo de vida.

(Pausa)

CREDO *(De pie)*

Moderador/a: Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

Todos: *Creo en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.*

*Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo
y nació de Santa María, Virgen,
padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado,
descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos,
subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.
Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos.*

*Creo en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia Católica
la comunión de los santos, el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén*

ORACIÓN DE LOS FIELES *(de pie)*

Moderador/a: *Elevemos con humildad nuestras súplicas a Dios Padre, por medio de su Hijo, que con su muerte en la cruz selló una alianza nueva y eterna.*

1.- Por la Iglesia: para que fiel a su Señor, siga anunciando el amor de Dios a todos los hombres. **Roguemos al Señor.**

2.- Por quienes tienen el poder en la tierra: para que pongan sus esfuerzos de gobierno en lograr una verdadera convivencia pacífica entre las personas, promoviendo la fraternidad y el bienestar de todos los ciudadanos. **Roguemos al Señor.**

3.- Por los que se preparan para el sacerdocio y por sus responsables y educadores, para que sean fieles a su tarea, y que Dios les bendiga con su bondad. **Roguemos al Señor.**

4.- Por los enfermos y todos los que sufren: para que la imagen de Jesús crucificado les dé fortaleza en la prueba, sabiendo que Dios ama a los que asocia a su pasión. **Roguemos al Señor.**

Oh, Dios, escucha las súplicas de tu pueblo, renuévanos por dentro con espíritu firme y devuélvenos la alegría de tu salvación. Por Jesucristo nuestro Señor.

3. - RITO DE COMUNIÓN *(de pie)*

(Mientras el moderador/a trae del Sagrario el Copón con las sagradas formas y lo pone sobre el altar en los corporales, todos pueden cantar: "Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original".)

Moderador/a: Dispongámonos a participar de este banquete eucarístico. Llenos de alegría por ser hijos de Dios, digamos con fe y confianza:

*Todos: Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,
Venga a nosotros tu Reino, Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día,
Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,
No nos dejes caer en la tentación Y líbranos del mal.*

Moderador/a: Señor Jesucristo, que dijiste a los Apóstoles: "La paz os dejo, mi paz os doy.". No tengas en cuenta nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia, y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Moderador/a: Démonos fraternalmente la paz.

(El moderador/a toma una sagrada forma y mostrándola dice):

Moderador/a: Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor.

Todos: Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

(Si el moderador/a comulga, lo hace en este momento y dice en voz baja: "El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna. Quien distribuya la comunión muestra la sagrada forma a quien comulga y dice:

Moderador/a: El Cuerpo de Cristo. *(El que comulga responde): Amén.*

(Al finalizar, quien ha distribuido la comunión guarda en el sagrario el copón con las sagradas formas que han quedado y se purifica los dedos con un paño purificador.)

Después del CANTO DE COMUNIÓN (o unos instantes de silencio):

4.- ACCIÓN DE GRACIAS Y DESPEDIDA

Moderador/a: Al terminar nuestra celebración de hoy damos gracias a Dios y le bendecimos diciendo: **Bendito seas por siempre, Señor.**

- Te bendecimos, porque Jesucristo, tu Hijo, conducido por el Espíritu, pasó haciendo el bien: curando a los enfermos y a los oprimidos por el mal, anunciando la Buena Noticia los pobres.

- Te bendecimos, por Jesucristo, que ha venido a dar vida, como el grano de trigo caído en el surco del mundo.

- Te bendecimos, porque, entregado a la muerte por nosotros, Tú le resucitaste con la fuerza del Espíritu, y le has constituido Señor de todo y de todos, para que podamos vivir con él para siempre.

Moderador/a: Te damos gracias, Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en el Domingo, Pascua semanal, Día del Señor y Día de la Comunidad.

Te pedimos que nos cuentes siempre entre los miembros de Cristo, cuyo Cuerpo y Sangre hemos recibido. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Moderador/a: Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

Moderador/a: Glorificad a Dios con vuestro amor y vuestra vida. Podemos ir en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.